

**COMUNICADO DE PRENSA  
TRIBUNAL LATINOAMERICANO DEL AGUA (TRAGUA)**

**FORO “CONFLICTOS HIDRICOS EN COSTA RICA”**

---

**“Van a surgir tensiones por la mala gestión del agua”**

Diversos aspectos de conflictos hídricos en Costa Rica fueron analizados en un foro realizado por el Tribunal Latinoamericano del Agua (Tragua), el martes y miércoles, en el auditorio del Tribunal Supremo de Elecciones. “En América Latina apenas un 14% de las aguas servidas son tratadas. Las implicaciones en la salud de las poblaciones podemos imaginarlas”, afirmó el director del Tragua, Javier Bogantes, en la inauguración del evento.

“El principio del trabajo del Tribunal Latinoamericano del Agua parte de la comprensión de diversos fenómenos relacionados con situaciones de injusticia en materia hídrica”, dijo Bogantes. “Esta crisis de legalidad, que se expresa en la gran cantidad y diversidad de casos recibidos por este Tribunal –agregó– nos hace percibir una crisis socio ambiental, una crisis de gobernabilidad, una crisis del agua”.

El foro reunió a expertos, académicos, representantes de empresas y de comunidades, para discutir aspectos como la afectación de los sistemas hídricos de Costa Rica por los monocultivos, en particular el de la piña; o por el desarrollo inmobiliario y el turismo.

Carlos Acevedo, de la Cámara de Productores de Empresarios Piñeros, destacó el rápido crecimiento del cultivo, que pasó de 4.500 ha, hace tan solo 14 años, a las 45 mil actuales, así como las medidas que han adoptado para evitar la contaminación de suelos, de aguas superficiales o de fuentes subterráneas.

Otra visión del problema fue presentada por Laura Arias, del Consejo Regional de la Cuenca de Barva, quien insistió en la contaminación de que actividad piñera provoca, recordando la situación de La Francia, El Cairo y Milano de Siquirres, donde el Bromasil, agroquímico utilizado por la piñeras, ha contaminado las fuentes de las comunidades, que hoy deben ser abastecidas de agua potable por el AyA. “De cada tonelada de químico, más del 60% va al ambiente, se filtran a aguas subterráneas”, aseguró Arias.

El foro también puso en evidencia la importancia del desarrollo inmobiliario en la zona de Osa, que amenaza la fila costera, con graves consecuencias para el ambiente, incluyendo los arrecifes de coral en la zona.

El foro dejó en evidencia también la precaria situación de los acueductos en los territorios indígenas, en una mesa redonda en la que participaron representantes de la comunidad de Terraba.

En la sesión de clausura, se analizó la importancia del agua y la salud y la problemática hídrica en regiones transfronterizas, donde se hizo hincapié en la necesidad de la cooperación internacional para un manejo integral de las cuencas, como el en caso del río San Juan.

“La perspectiva de la situación hídrica en Costa Rica adquiere características alarmantes, ya que, según las diversas versiones presentadas en el foro, existe una problemática generalizada, que afecta ecosistemas importantes en casi todas las regiones del país”, dijo Bogantes, al final del evento.

“Esas afectaciones son causadas, en gran parte, por la falta de planificación del desarrollo, por proyectos de infraestructura o de desarrollo turístico. Si el Estado con actúa con la mayor celeridad, el país va a comenzar a perder su potencial hídrico, van a surgir crisis y tensiones por la mala gestión del agua”, concluyó Bogantes.